

desde los cuales sea viable el esfuerzo de concretar aspiraciones de vida y de trabajo como educadores. Este documento de alto valor metodológico es muy importante para los educadores. Es el producto de una experiencia que demuestra que con frecuencia es indispensable aportar, desde la acción personal, nuevos enfoques y permitir, así, una interpretación permanente del trabajo educativo.

Creo que es vital buscarle el sentido a la escuela, al trabajo de los profesores, a los programas; interpretar los métodos, consolidar una nueva actitud, más participativa, y en este sentido la profesora Neyla Pardo Abril abre las compuertas a nuevas y dinámicas formas de hacer la pedagogía, esa pedagogía que necesita de tantos y tan profundos métodos, que requiere ser examinada todos los días, que necesita de un trabajo interdisciplinario, de una entrega total y coherente.

Por ello mismo, es muy ponderable la colaboración de la profesora Blanca Bojacá, cuando habla de la revisión de textos como un espacio propicio para la actividad metalingüística y el desarrollo de competencias escriturales. Entre los muchos tópicos tratados se llega a la afirmación de que la actividad docente implica la responsabilidad social de los maestros en la formación de los miembros de un país. Ellos reflejan su compromiso en el proceso de orientar a los alumnos para trabajar con alto sentido ético y con idoneidad en el contexto sociocultural al que pertenecen. Y de su actitud, de su posición, en gran medida, depende la tarea de cambiar el destino de la patria.

*Luis Fernando García Núñez*

\* \* \* \*

GONZÁLEZ DE PÉREZ, María Stella y RODRÍGUEZ DE MONTES, María Luisa, (coordinadoras científicas y editoriales) (2000). **Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva**. Santafé de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 848 págs.

Más de diez años de intensos trabajos científicos y editoriales, de análisis y organización de artículos, mapas, bibliografías, transcripciones, culminaron con la publicación de una obra que partirá en dos la historia de los estudios indígenas en Colombia. El libro presenta «en forma conjunta y sistemática una descripción

fonético–fonológica, morfosintáctica y léxica, y un texto libre de la mayoría de las aproximadamente 65 lenguas indígenas habladas hoy en día en Colombia, y sobre 16 de ellas, una reseña bibliográfica muy completa, siempre acompañada de una lista léxica».

Ahí está reflejada la magnitud del trabajo. María Luisa Rodríguez de Montes, en el Prólogo, ha señalado, con todos los pormenores, el alcance del proyecto, que nació de la idea de elaborar un «estudio preliminar para un atlas lingüístico y etnográfico de la subregión andina indoamericana», y que cada país perteneciente al Convenio Andrés Bello llevó a cabo «independientemente, pero dentro de ciertos parámetros comunes y dentro de las circunstancias propias» de cada nación.

Así mismo, existe un fundamento político que permitió considerar, alrededor de unas estrategias sociales con las poblaciones indígenas, un plan de etnoeducación que «se ocupó del fomento y desarrollo de la educación etnolingüística», y en este punto «tuvo cabida el proyecto» que ahora reseñamos.

Encargado el Instituto Caro y Cuervo, en 1984, por el Comité Nacional de Lingüística Aborigen, de la ejecución del trabajo, se realizó un «seminario-taller para la unificación de criterios relativos al atlas etnolingüístico de la sub–región andina», en el cual se precisó la metodología de trabajo y se definió el esquema general de la obra.

Así, se pueden indicar la panorámica y las características generales de la obra: 1. Artículos de que consta toda la investigación, 2. Mapas que acompañan el libro, 3. Descripciones lingüísticas que incluyen «los siguientes aspectos: localización geográfica y número de hablantes, familia lingüística a la que pertenece la lengua, utilización del Alfabeto Fonético Internacional en la descripción fonológica, descripción morfosintáctica de conjunto, desarrollo de algún aspecto que el investigador pudiera presentar de manera coherente y bibliografía básica sobre el idioma», 4. Características editoriales de la publicación en las que se unificaron nomencladores, grafías de acuerdo con el Alfabeto Fonético Internacional, presentación bibliográfica y denominaciones de lenguas y etnias.

Es muy importante la descripción de esta publicación, porque con ella se ordena y organiza cualquier otro texto que se vaya a editar en Colombia y no se presentarán esos problemas que tenían investigadores y editores de estos temas. Durante todo el proceso seguido para este proyecto se efectuaron tres seminarios–

talleres con participación de expertos, para alcanzar unidad en la metodología y presentación de los artículos, en un consenso que abrió las compuertas de un auténtico trabajo científico que repercutirá en los próximos ensayos sobre lingüística indígena.

De otro lado, el valor científico de la obra alcanza varios niveles. Y es aquí donde vale la pena resaltar el comentario del doctor Humberto Triana y Antorveza en su artículo «Las lenguas indígenas en la historia de Colombia»:

...hay que puntualizar una realidad cada vez más creciente en torno a la recuperación documental y bibliográfica sobre nuestras lenguas indígenas. En estricto sentido es muy oneroso todavía emprender actividades de investigación, pues el acervo bibliográfico es de difícil acceso por encontrarse disperso tanto en el exterior como en el país. No existen traducciones de muchos libros y artículos publicados. Tampoco se cuenta con resúmenes críticos y técnicamente elaborados sobre el tema. Algunos autores continúan siendo mucho más citados que leídos y analizados en forma directa. Por ello es de esperarse que, con el avance actual de los estudios especializados en el tema, comience a formarse paralelamente un centro de documentación que facilite todo el proceso metodológico de la investigación científica y su aplicación a las tareas de la defensa de nuestro patrimonio cultural indígena, pasado y presente.

Éste es uno de los muchos logros: una obra que hace aportes bibliográficos sobre cada una de las lenguas estudiadas, que presenta una descripción de la lengua y, además, por primera vez nos permite una «visión» global, pues aquí no sólo está la clasificación de las lenguas indígenas, sino que se penetra en el campo de la cultura que la rodea.

Así, tenemos que entender que la dinámica de la obra nos llevará a un reconocimiento muy preciso de esa realidad que tanto hemos querido comprender. Es el valor «pedagógico» que tiene la investigación: «los artículos se presentan agrupados de acuerdo con ocho regiones de la geografía colombiana, cada una de las cuales está precedida por una introducción que muestra una panorámica de las características geográficas, históricas, lingüísticas y etnográficas de esas secciones de la geografía nacional». Además, acompañan al libro mapas de ubicación, fotografías etnográficas y los diagramas pertinentes.

El profesor Jon Landaburu hace en su «Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia», una relación muy clara de la «actualidad», y dice que «El examen de la clasificación actual de las lenguas indígenas de Colombia revelará lo lejos que estamos aún de realizar esta aspiración». Sin embargo, propone una ordenación: 1.

Lenguas aisladas, 2. El conglomerado chibcha, 3. Tronco lingüístico arawak, 4. La familia caribe, 5. La familia quechua, 6. La familia tucano, 7. La familia guahibo, 8. La familia sáliba–piaroa, 9. La familia macú–puinave, 10. La familia uitoto, la familia bora y 11. La familia chocó. Así, *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva* recupera buena parte del trabajo que ha realizado el Instituto Caro y Cuervo y revive el interés nacional por uno de los aspectos más significativos de la identidad cultural.

En otro aspecto, queremos reseñar las entidades y personas que colaboraron en la realización de esta obra, como un reconocimiento a este formidable logro, porque él se constituye en el acontecimiento científico y editorial del año: Comité Asesor (integrado por Olga Ardila, Elsa Gómez–Imbert, Jon Landaburu, Ximena Pachón, Carlos Patiño Rosselli, Francisco Queixalós. Coordinadora María Luisa de Montes; Ignacio Chaves Cuevas, presidente del Comité), Segunda Exposición Botánica, Instituto Colombiano de Antropología, Comité Nacional de Lingüística Aborigen, Museo del Oro, International Phonetic Association, Instituto Geográfico «Agustín Codazzi», Marta de Bohórquez, Multiletras Editores Ltda., Clara Inés Casilimas, Catalina Cerón, Hortensia Estrada, Fotografía Foto Rudolf, Carlos Franky Calvo, María Stella González, Grupo de Investigación de la Pintura Rupestre Indígena (GIPRI), Danny Mahecha Rubio, Anamaría Ospina B., Organización Nacional Indígena de Colombia, Aída Palacios, Camilo Robayo, Fernando Urbina, Marta Liliana Urbina.

Ésta es, en una apretada síntesis del contenido, la dimensión de este excepcional documento. Cada artículo incluye localización geográfica y número de hablantes, familia lingüística a la que pertenece la lengua, utilización del alfabeto fonético internacional en la descripción fonológica, descripción morfosintáctica de conjunto, desarrollo de algún aspecto que el investigador pudiera presentar de manera coherente y bibliografía básica.

Sin duda, el Instituto Caro y Cuervo inicia el milenio con una verdadera y sólida obra de lingüística indígena. De esa ya famosa Imprenta Patriótica, llena de verdaderos artistas de las artes gráficas, dirigidos por la sapiencia de José Eduardo Jiménez, han salido para el mundo de la cultura libros que hoy son reliquias para los que sí saben de estas «aventuras».

Dice en la Presentación el doctor Ignacio Chaves Cuevas, director–profesor del Instituto, alma y cerebro de este y otros muchos trabajos, que «Guardamos la esperanza de que nuestra publicación no se quede en el interés científico sino que trascienda al plano del orgullo nacional, a la convicción de sentirnos habitantes de

una nación pluricultural y plurilingüe, en cuyas tierras no sólo se habla la lengua de Cervantes, con el peso de su tradición literaria y sus múltiples y ricas variantes dialectales, sino que también existen miles de compatriotas que se expresan mediante sistemas lingüísticos propios, dignos de respeto y admiración, sistemas que conforman uno de los tres componentes de nuestra gran riqueza lingüística al lado del español y de las dos lenguas criollas». Así se consolida en la América española la tradición del país como pionero en esta clase de estudios.

*Luis Fernando García Núñez*

\* \* \* \*

QUEIXALÓS, Francisco (1998). **Nom, verbe et prédicat en Sikuni**. Paris, Éditions Peeters.

El presente trabajo, escrito en el marco de una «tesis de estado» en Francia, constituye la culminación de largos años de trabajo investigativo sobre la lengua sikuni. Además de la fonología sikuni, elaborada como tesis de doctorado de tercer ciclo, el autor posee numerosas publicaciones en los diferentes aspectos de la estructura de dicha lengua. La obra constituye la primera parte de una publicación en dos tomos que pretende dar una visión global de la gramática sikuni. El tomo II, que será publicado posteriormente, llevará el título de **Sintaxis sikuni**.

En la introducción el autor presenta una visión general de los conceptos de palabra, tipos de predicación y complementos, ampliamente ilustrados con ejemplos. La obra se encuentra dividida en tres partes: el nombre, el verbo y el predicado.

En los primeros capítulos el autor estudia de manera exhaustiva la morfología del nombre y del verbo. Se analizan: las subclases, la determinación y la lexicología del nombre. Resultan de especial interés los análisis de la terminología de parentesco en relación con la categoría de persona y de las formas de posesión que presenta la lengua, al igual que, en el capítulo sobre lexicología, el examen de los procedimientos lexicogénicos del nombre. En dicho capítulo Queixalós analiza